

Nivel de madurez tecnológica en España

Rafael Achaerandio¹

¹Responsable de Análisis de IDC España.

Parece que España sigue escalando posiciones frente a Europa en cuanto a la implantación de nuevas tecnologías, tanto a nivel doméstico como empresarial y público. Sin embargo, tal y como apunta en la siguiente entrevista Rafael Achaerandio, analista de IDC España, aún queda un camino importante por recorrer, aunque los pasos que se están dando parecen adecuados.

Norberto M. Ibáñez: ¿Cuál es el grado de penetración social de las TIC en España a nivel usuario?

Rafael Achaerandio: Podríamos decir que es bastante heterogéneo ya que no tenemos una visión de análisis uniforme. Dependiendo de qué modelo de medición tomemos como referencia (por hogar, por habitante, por unidad familiar, etc.) los índices pueden variar.

Sin embargo, sí que podemos asegurar que la penetración de la banda ancha en España puede ser similar o inferior a la de otros países de nuestro entorno. También podemos verificar que, en cuanto a la implantación de ordenadores personales (PCs), aparecemos muy

por debajo de la media europea. Por el contrario, el sistema de telefonía móvil es uno de los más altos.

Por estas razones, insisto, no podemos hablar de una situación única en España ya que tenemos un ámbito muy variado. Pero, si tuviéramos que sacar una media ésta indicaría que vamos ligeramente retrasados si nos comparamos con países próximos, y muy retrasados si nos comparamos con los países nórdicos donde la penetración de las TIC a todos los niveles es mayor.

N.M.I.: ¿Cuál es el sector que más y mejor está cambiando su modelo de producción centrándolo en las TIC?

R.A.: Es cierto que hay sectores que son más intensivos en TIC como por ejemplo el financiero que además lo ha hecho de manera muy sofisticada. Aún así, creo que todavía no hay ningún sector concreto que se haya beneficiado de manera completa de este entorno. Lo que sí creo es que hay entidades o empresas, que de manera particular, se han tecnificado y han

adaptado su producción a las TIC porque han encontrado muchas ventajas competitivas en su sector.

El sector público ha sido tradicionalmente testimonial en este terreno. Afortunadamente poco a poco va incorporándose a esta nueva realidad. Los segmentos más beneficiados han sido la Educación y la Sanidad. Aun así no es bueno generalizar y debemos valorar estos avances todavía de manera muy concreta ya que, por ejemplo, hay hospitales que prosperan mucho en niveles verticales (médicos) como en niveles de gestión (administración), y otros se encuentran todavía en situación opuesta. En este sentido, sería bueno que se implantase un sistema de sanidad pública unitario.

N.M.I.: ¿El nivel de madurez tecnológico en España afecta a programas innovadores como por ejemplo los que surgen del sistema sanitario (e-Salud)? ¿Los pacientes están preparados para un cambio tan importante como le propone la e-Salud?

R.A.: Estoy de acuerdo en que hay segmentos poblacionales 'marginales' que tienen todo más cuesta arriba debido al área geográfica en la que habitan, a si padecen una diversidad funcional física o psíquica, a la dificultad en el aprendizaje, etc. De este modo, podemos identificar claramente una campana de Gauss desplazada a la izquierda. Esto, sin duda, es un reto y un desafío a la hora de implantar nuevos

modelos sanitarios. Por eso hay que pensar en políticas que permitan adecuar estas nuevas tecnologías a las diferentes idiosincrasias de la población. Las experiencias que se han ido poniendo en práctica por parte del sector público para integrar a estos pacientes en los programas de e-Salud han sido tremendamente satisfactorias. Cuando se les facilita el terreno, todo es mucho más sencillo y nos llevamos sorpresas muy gratas.

Por otro lado, no debemos olvidar que llega al mercado una nueva generación de españoles, que han crecido con las nuevas tecnologías, y que comienzan a ser un grupo importante para la Sanidad Pública. Ellos van a exigir unas formas de actuar adaptadas a sus necesidades.

N.M.I.: ¿Son estos los principales desafíos que tiene la e-Salud para desarrollarse plenamente?

R.A.: Sin duda, la Administración debe orientar su política hacia el "many to one" en lugar del "one to many". A la sociedad hay que dinamizarla y es una labor que los responsables deben acometer para modernizarla. Para ello es imprescindible la inversión en TIC.

N.M.I.: ¿Desde las políticas gubernamentales se está haciendo lo correcto para que el Sistema Sanitario español goce de unas TIC que le permitan alcanzar los objetivos deseados?

R.A.: No es suficiente, no solo por la cantidad sino por la calidad. Si comparamos las fuertes e

importantes inversiones que el gobierno realiza en otros sectores, como Obras Públicas, en relación con las que hace en las TIC, queda de manifiesto las dificultades de este entorno. Me gustaría hacer notar que, a pesar del poco gasto público en las TIC es uno de los sectores que más contribuye al PIB de nuestro país, mucho más que otras áreas donde se invierte cuantiosamente. Esto es así debido a que las TIC incrementan, de manera considerable, la competitividad de los sectores productivos.

Con la búsqueda de soluciones para crisis, afortunadamente, los gobiernos se están fijando mucho en este fenómeno. Las TIC empiezan a verse como un buen "partner" y se están proyectando planes de mucho alcance para aplicarse en un futuro inmediato. A pesar de la crisis, el sector sanitario es el que más va a crecer en este año, en torno al 6%.

N.M.I.: ¿Cuáles son hoy día las CCAA que más invierten en TIC en el sector sanitario? ¿Cuáles las que menos invierten?

R.A.: Madrid y Cataluña están a la cabeza por una razón claramente relacionada con los presupuestos que estas comunidades, al ser las más grandes, reciben. Y esta misma ecuación invertida se puede aplicar a las comunidades más pequeñas y con menos recursos. A pesar de estas diferencias apreciamos que en los últimos diez años se ha producido una transformación brutal en este sector, acompañado además de un cambio de mentalidad que ha ayudado a la adaptabilidad tanto de usuarios como de los profesionales.

De este modo, es importante que el sistema sanitario español, a pesar de tener sus competencias transferidas, sea capaz de concitar una unidad en torno a sus iniciativas.